

Revista Etnia. Números 46-47. Año 2004 pp. 247-255.
Instituto de Investigaciones Antropológicas. Olavarría, Argentina.

LA CABALGATA DE LA FE EN LA PROVINCIA DEL CHACO.
VIDA PRIVADA, POLÍTICA Y RELIGIÓN.¹

Ana Rosa Pratesi¹

RESUMEN

La Cabalgata de la Fe es una peregrinación, en la que toman parte un número importante de jinetes con sus caballos, que tiene lugar entre la localidad de Quitilipi y el Parque Provincial de Pampa del Indio, en la Provincia del Chaco, el día de San Pantaleón (27 de julio)

Su iniciador y protagonista es el gobernador de la provincia Ángel Rozas, quien comenzó con esta práctica en 1996, el primer año de su gestión y la instaló en el calendario religioso y festivo de la provincia.

En este artículo se analizan los distintos planos de la Cabalgata: las intersecciones entre política y religión, el papel preponderante que los sucesos de la vida familiar del gobernador tienen en su realización y el proceso de ritualización desencadenado.

PALABRAS CLAVES

Política – Religión – Vida privada – Ritual -

¹ IdEAS - Instituto de Estudios Ambientales y Sociales. Resistencia, Chaco
Facultad de humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.
Argentina
anapratesi@gigared.com

“Esos santos cobraban una categoría de funcionarios divinos, de intercesores a destajo, de burócratas celestiales, siempre disponibles en una especie de Ministerio de Ruegos y Reclamaciones.” (Alejo Carpentier: Los pasos perdidos)

Introducción

La Cabalgata de la Fe es una peregrinación que se realiza en la Provincia del Chaco desde el año 1996 y tiene como iniciador y protagonista al Gobernador Ángel Rozas.

Consiste en la movilización de jinetes y otros participantes en distintos vehículos que recorren 75 Km. desde la Sociedad Rural de Quitilipi hasta el Parque Provincial de Pampa del Indio donde se erigen sendas imágenes de San Pantaleón y la Virgen de la Inmaculada Concepción.

La peregrinación dura dos jornadas, durante la noche se organizan campamentos y peñas, a la llegada al Parque se oficia una misa y posteriormente se realiza un festival con música folklórica. Comienza el día 26 de julio y culmina el día 27 de julio, onomástico de San Pantaleón.

La envergadura del ritual está dada por la cantidad de participantes y la organización llevada adelante por dependencias del ejecutivo provincial.

La columna la encabeza el gobernador acompañado por su familia, los ministros de su gabinete, diputados, intendentes y miembros de la Unión Cívica Radical; la concurrencia está estimada en unas 6.000 a 50.000 personas – estimación que varía según las ediciones y el punto de vista -, de las cuales 3.000 a 5.000 son jinetes y el resto se moviliza en automóviles, carruajes y bicicletas. Llegan hasta un predio donde testimonian su fe y honran a San Pantaleón, patrono de los enfermos, y a Nuestra Señora de la Inmaculada Concepción, patrona del Chaco.

Culmina con un almuerzo y festival artístico donde se destacan conocidas figuras de la música popular.

En este artículo desarrollaré el análisis de este fenómeno desde el punto de vista antropológico, recurriendo especialmente a la orientación de Víctor Turner (1980) , es decir revelando los aspectos simbólicos – en tanto objetos, acciones, relaciones, disposiciones espaciales -, insertos, como elementos necesarios, en un determinado proceso social.

La realización de este trabajo se basa en la consulta de la publicidad oficial, la prensa local, entrevistas a informantes calificados y la observación en el escenario de la cabalgata.

La Cabalgata como acto político

Podemos hablar de la Cabalgata como un acto político en dos sentidos.

- En un primer sentido, se caracteriza como un acto de gobierno teniendo en cuenta que:

Se inicia en julio de 1996, es decir durante el primer año del gobierno de Ángel Rozas, y por su iniciativa.

Está organizado desde reparticiones de la administración pública, cumple un rol centralizador la Subsecretaría de Recursos Naturales, pero también intervienen en todo momento reparticiones de Salud Pública que dispone del hospital de Pampa del Indio, camión sanitario y ambulancias; la Policía; Vialidad Provincial; Municipalidades de Quitilipi y de Pampa del Indio; los canales de información oficiales que difunde publicitariamente cada una de las ediciones; la Subsecretaría de Cultura, que en el año 2002 incorpora a la Cabalgata dentro de las actividades culturales de la provincia.

Es notoria la participación de los miembros del gabinete, funcionarios de gobierno, intendentes, diputados y referentes del la Unión Cívica Radical.

Hay presencia de banderas del radicalismo, imágenes de Rozas, leyendas de apoyo al gobierno, estas manifestaciones tienen distinto grado de intensidad en las distintas ediciones, y tiene que ver con el clima político y el panorama electoral.

En el año 1997, aunque acompañaban intendentes justicialistas, proliferaban las banderas radicales con la inscripción "*Rozas Gobernador*"; en el año 1998 comenzaron a aparecer las banderas con la leyenda "*Rozas 1999*"; la expresión partidaria fue muy manifiesta en el año 1999, meses antes a la elección de gobernador, vicegobernador, diputados y senadores, y fue casi nula en el 2002, momento en que los políticos tienen un gran desprestigio.

- En un segundo sentido la Cabalgata es motivo y lugar de confrontación política.

El gobernador recibe numerosas críticas desde distintos sectores de la oposición:

Dirigentes sindicales, predominantemente estatales, que lo acusan de financiar con fondos estatales la campaña política, teniendo en cuenta que

"a través de Rentas Generales van a ocupar 25.000 pesos para la Cabalgata de la Fe, y para darnos una respuesta a nosotros no hay". "Ya no sólo se contentan con gastar miles de pesos para vivir lujosamente en su residencias, sino que además gastan el dinero del pueblo para financiar su campaña política". (Diario Norte, 21-05-99)

La prensa local, coyunturalmente opositora, presenta a la Cabalgata como una acción

"para posicionar bien al gobernador entre los sectores rurales y algunas franjas de católicos practicantes.(...) Tal como demanda el estilo de conducción de Rozas, a estas marchas no falta casi ningún funcionario ni legislador radical, y es cubierta ampliamente por los medios de comunicación que el gobierno sostiene financieramente, al punto de que algunos empresarios mediáticos cabalgan cerca del jefe político de la UCR. "(Diario Norte, 25-07-00).

O también en el caso del propietario de Radio Morena, FM de la ciudad de Resistencia, quien realizó una encuesta a la población para que cada uno pudiera expresar si consideraba a la Cabalgata un acto religioso o un acto político.

Dentro de la misma Unión Cívica Radical se realizan críticas a esta práctica política mediante la cual Ángel Rozas se presentaría como un "*gaucho santo*".

Como en todo acto político la estimación de la amplitud de la concurrencia difiere para oficialistas y opositores, en la edición del año 2002 los organizadores estimaron que había presentes 50.000 personas, muchedumbre que excede varias veces la capacidad de la superficie realmente ocupada por los convocados.

Pero además de estas críticas, determinados grupos eligen el desarrollo de la cabalgata para interpelar a Rozas en su investidura de gobernador.

En el año 1999, los “Desocupados con hambre” de Quitilipi manifestaron en la ruta de la Cabalgata, logrando la atención y promesas del entonces Vice Gobernador Miguel Pibernus.

En el año 2000, un grupo de vecinos de Quitilipi se instaló junto al paso de los jinetes, uno de ellos se arriesgó y logró entregar una carpeta al Gobernador quien no se detuvo; se trataba de un petitorio referido a un plan de viviendas frustrado.

Es decir, la Cabalgata de la Fe es un acto político en el cual oficialistas y opositores juegan sus correspondientes papeles.

Sin embargo, el acto se convierte en un ritual, no por la decisión de sus organizadores, sino por los mecanismos que se ponen en marcha y que no dependen de la manipulación de nadie.

La Cabalgata de la Fe como ritual

Los mecanismos de los que hablamos confluyen en un proceso de ritualización, y se trata de la repetición y de lo que Da Matta (1980) señala como reforzamiento, inversión y neutralización de aspectos de la realidad.

Tienen una eficacia intrínseca, en el sentido de que producen por sí mismo resultados que van más allá de las intenciones de los organizadores, por ejemplo revelar la práctica política de los gobernantes.

La *repetición* está ligada a una concepción de tiempo que es cíclica, el acto se produce transcurrido determinado lapso y en un momento previamente determinado. Lo cíclico quedó determinado con la decisión de Rozas en la culminación de la primera cabalgata, en el año 1996, momento en que anuncia que el próximo año se realizará nuevamente el acto, de esta manera instauro la repetición durante ocho años hasta el momento y con la instalación de la idea de que así será de aquí en más.

En el acto se *refuerza* – a un nivel de exageración – la centralidad de la figura del gobernador, que aparece como líder iniciando y encabezando un acto masivo. Es Rozas quien:

- decide la entronización de las imágenes religiosas en el Parque de Pampa del Indio, acto que tiene legitimación jurídica a través del Decreto de Patronato
- convoca a la población de la provincia a acompañarlo en una demostración de fe;
- encabeza la marcha que reviste la modalidad de peregrinación;
- enarbola la bandera argentina;
- arriba en medio de aplausos al destino final;
- es el blanco de los saludos de paz que se pronuncian durante la misa;
- posteriormente es el blanco de los saludos de quienes no pudieron acercarse durante la misa, y

- pronuncia un discurso final a todos los concurrentes.

Es de esta manera que la Cabalgata de la Fe queda adherida a la figura realizada de Ángel Rozas.

Otros aspectos enfatizados son la condición de gaucho del hombre (varón) chaqueño y la fe católica.

Este reforzamiento va acompañado de una *inversión* de la realidad, es así que aparece

- Un líder político conduciendo una manifestación religiosa.

En un trabajo anterior (Roze y Pratesi, 2001) hemos visto como se produce un entrelazamiento entre actos políticos y religiosidad en la provincia.

Es común encontrar en los despachos oficiales crucifijos y otras imágenes religiosas. Algunos, como Ruiz Palacios – quien fue Interventor Militar de la Provincia, fundador del Partido Acción Chaqueña e Intendente de la ciudad de Resistencia -, ha hecho importantes alianzas con las Iglesias Evangélicas, culto de gran extensión en la Provincia.

La Diputada Nacional Elisa Carrió, fundadora del Partido ARI (Argentina por una República de Iguales), tiene una relación especial con la imagen de una virgen que la atrajo en un momento especial, es su compañera de lecho. En sus apariciones televisivas se presenta invariablemente con una gran cruz sobre el pecho, o con un rosario entre sus manos. Son conductas atribuibles a una persona religiosa, pero que escapan del campo de la vida privada en tanto se hacen públicas y se invoca la fe religiosa como un pilar de la propia acción política.

La fe es un elemento importante del discurso de Rozas, incorporando la acción de Dios en el proceso económico chaqueño, ya que es quien puede controlar el clima y, por lo tanto las cosechas.

Como antecedente directo de la Cabalgata de la Fe encontramos en la vecina Provincia de Corrientes al ex Gobernador Tato Romero Feris encabezando la peregrinación, a caballo, con carruajes y a pie, que va desde San Luis del Palmar hasta Itatí en el día de la virgen.

Debo señalar que se trata de prácticas extendidas nacionalmente; durante el mandato inconcluso del Presidente De La Rúa, se instaló en la Casa de Gobierno una imagen de la Virgen Desatanudos que iba recorriendo los distintos despachos.

Se observa otra inversión cuando el gobernador, ministros y funcionarios, profesionales que se desenvuelven en un ambiente urbano, cuyo espacio de actividad son los despachos oficiales, se presentan en un espacio rural.

Este cambio de espacio lo acompañan con el cambio de vestimenta, adoptando las prendas típicas del gaucho, diferenciándose de los campesinos que usualmente las usan, por la superior calidad y elegancia distintiva de las prendas de los funcionarios. En el caso del Gobernador se distingue asimismo del resto de los funcionarios por el color de su ropa - por ejemplo íntegramente de negro, incluida su camisa, y un pañuelo al cuello de color claro -, que lo hacía claramente visible entre todos los concurrentes.

La exaltación de lo gauchesco y su relación con la construcción de identidad – para el caso particular de la cabalgata - ha sido profundamente estudiado por Daniel López (2002).

Es un aspecto que es resaltado por el Gobernador, quien dice:

“También hemos logrado algo importante: reverdecer los sentimientos gauchescos, el amor y el respeto al hombre de campo, al peón rural, todas estas cosas que tienen olor a patria y que se habían olvidado en el Chaco por distintas razones.” (Reportaje al Gobernador Angel Rozas, Diario Norte 28-07-1998).

Algunos lo interpretan como un intento de establecer o reforzar la adhesión política de los productores agrarios.

De hecho la culminación de la peregrinación deriva en una importante feria rural, tanto en el sentido de fiesta campestre como de mercado de bienes donde predominan los artículos camperos.

Es en este ritual cuando tanto el gobernador como los ministros y funcionarios que lo secundan, de ordinario apartados del contacto con los gobernados por distancia física y social, se vuelven accesibles al contacto con las personas del pueblo con quienes intercambian saludos y entablan conversaciones.

Junto a estas inversiones en la apariencia se produce una inversión fundamental que se produce al cambiar la racionalidad política, esperable en estos dirigentes, por la fe religiosa a la que se adjudica la capacidad de resolver los problemas de la sociedad chaqueña.

Así aparece la religiosidad en el sentido de Durkheim (1982)

"un sistema de creencias y prácticas relativas a cosas sagradas, es decir, separadas del mundo de los hombres, prohibidas...pero a la vez estas prácticas y creencias unen en una sola comunidad a quienes se adhieren a ellas".

Si bien en el ritual la religión se constituye en el vínculo que une a la comunidad que participa, veremos más adelante como es también el vehículo por el cual se excluye a otros sectores de la misma población.

Coexistiendo con los elementos que se exaltan y que se invierten, están los elementos neutralizados, aquellos que quedan invisible a la primer mirada.

En este sentido hemos detectado el papel crucial que tienen las motivaciones personales en este ritual, que han quedado ocultas detrás de la manifestación masiva, de la fe popular, de la intención explícita de la búsqueda de soluciones para el Chaco.

Es Weber quien ha llamado la atención acerca de esta relación interesada del creyente con la entidad religiosa:

“En un sentido psicológico, al hombre que busca salvarse le han importando predominantemente actitudes actuales y terrenas.” (1978 : 21)

El interés terrenal queda explícito cuando se proclama que:

"El pueblo del Chaco confía mucho en Dios y vino a agradecer y a recibir fuerza espiritual para seguir luchando. Todo el mundo está feliz y este acto de fe del pueblo

chaqueño nos sacará adelante" (Gobernador Rozas en la culminación de la 5° Cabalgata de la Fe, Diario Norte 28-07-2000),

pero junto a este interés colectivo está presente el interés particular de los asistentes, desde la figura que lidera hasta los seguidores.

Por un lado se trata de una motivación personal que es parte de la misma génesis del acto. La entronización de San Pantaleón es uno de los momentos de la relación privada del gobernador con el santo, relación que se remonta a una tragedia familiar, sucedida cuando ejercía el cargo de diputado provincial, que consistió en la enfermedad y muerte de un familiar directo. En esos momentos Rozas deposita su fe en San Pantaleón – patrono de los enfermos – para la cura y salvación de la persona enferma.

Aunque esta persona fallece queda establecida una relación entre el creyente y el santo, relación que se renueva cuando Rozas accede a la gobernación de la provincia y que se hace visible y pública en la Cabalgata.

Este cruce entre los planos público y privado se verifica en otros actos del gobernador, como son el hecho de designar y sostener durante toda su gestión como miembros del gabinete y funcionarios de jerarquía a personas que han estado cerca suyo durante la tragedia, sería el caso del médico que atendió al enfermo y el de la amiga de la familia que le acerca la imagen de San Pantaleón.

Para los allegados esta relación explica la defensa incondicional que el gobernador hace del médico– que no pertenece a la UCR - como ministro cuando, éste es cuestionado por su gestión desde distintos sectores de la sociedad, por lo que algunos informantes lo señalan como *"intocable"*. En el año 2002, a raíz de un fraude cometido en su ministerio el ministro renunció, pero fue promovido a un cargo nacional.

También explicaría en parte de la carrera de la funcionaria que, siendo técnica de la Municipalidad de Resistencia, pasa a la Administración Provincial en un cargo de gran responsabilidad política y financiera y se la presenta para candidata a cargos electivos.

En la Cabalgata la presencia de la familia del gobernador es notoria en cuanto al lugar que ocupa, es su esposa y sus hijas quienes lo secundan en la llegada a la meta en Pampa del Indio y quienes se instalan en espacios privilegiados durante la misa.

Sin embargo la motivación personal no es exclusiva de los organizadores y conductores de la Cabalgata, también los concurrentes establecen su relación privada con el santo. Para ello esperan su turno a fin de ingresar a la ermita donde está la imagen de San Pantaleón con la que sostienen una comunicación directa para pedir, prometer, agradecer. Este hecho se mantiene durante toda la jornada del día 27 – el día del santo – aún durante el momento de la misa que celebra el párroco desde la ermita mientras a su espalda se mueve la fila de los creyentes ante la imagen del santo.

Queda oculta también la condición de mujer de las pocas participantes (incluida la esposa del gobernador), quienes visten las ropas típicas del gaucho, pantalón bombacha y botas, y no la de la mujer de campo, con faldas amplias y blusa.

Estar en el Parque Provincial de Pampa del Indio, en la localidad de Pampa del Indio, en una región donde la población aborígen tiene una concentración importante, nos lleva a la pregunta

¿dónde están los aborígenes?

No están en la marcha de la Cabalgata ni en el punto de llegada porque los aborígenes no son católicos ni son gauchos. Su religión es la evangelista, no contemplada, más bien excluida por la invocación a la Virgen y al Santo, de la convocatoria masiva del gobernador al pueblo del Chaco.

Podría deducirse, de la observación del ritual, que el pueblo chaqueño es europeo y criollo, de religión católica, donde los varones tienen una posición privilegiada.

Estos son los mecanismos involucrados en el proceso de ritualización, en el cual se exalta la figura del gobernador, a la vez que queda dislocada, y el plano de lo privado (de gran importancia en el ritual) se invisibiliza.

La eficacia de este proceso de ritualización está dada porque se expresa con toda su potencia una realidad que los organizadores no tienen intención de revelar.

El drama representado

Sabemos con Turner (1974) que en todo ritual está representado un drama colectivo, una ruptura en la sociedad y ese es el caso de la Cabalgata de la Fe.

El ritual adquiere la forma de peregrinación, lo importante es la marcha, el desplazamiento entre los lugares de partida y de llegada, que se realiza sobre el territorio de la provincia para demostrar la fe de su población ante las imágenes de la Inmaculada Concepción de María y San Pantaleón.

En esta conjunción de imágenes religiosas se expresa la vivencia de una sociedad. La Virgen como protectora del Chaco y el médico milagroso que fue Pantaleón, hablan de la enfermedad de la provincia, y es a ambos a quienes hay que pedirles por la salud y la salvación de la sociedad chaqueña.

La Provincia, al igual que anteriormente el familiar de Rozas, está enferma. La pobreza económica y social es visible en todos los sectores. Se trata de una situación que data de algunas décadas, es decir que es muy anterior a la crisis por la que atraviesa el país en los últimos años.

Los gobernantes desconocen los recursos propios, las defensas endógenas de la provincia, la sanación hay que buscarla afuera. Esta es la concepción y la práctica política del gobernador Rozas y sus funcionarios quienes dependen de ámbitos extraprovinciales para solucionar los problemas: el estado nacional, organismos internacionales, bancos y agencias financiadoras, estados extranjeros.

Esta práctica la hemos explicado (Roze y Pratesi, 2001) como una situación propia del proceso de desterritorialización generada por la globalización, con la desaparición de la burguesía local y estilos de gobierno cada vez más heteronómicos de mandatos extraterritoriales, es decir con un clivaje que separa a gobernantes y gobernados y que acerca a los gobernantes, en una situación de dependencia a representantes de otros intereses. En el ritual se expone este estilo, la búsqueda de soluciones a través de voluntades y ayudas externas.

El drama representado es, por lo tanto, la enfermedad de la sociedad chaqueña para la cual los gobernantes responsables buscan la sanación a través de la intervención externa, celestial.

La Cabalgata es la máxima expresión de poder del Gobernador, que alinea detrás suyo a un número importante de seguidores, y es también la máxima expresión de su falta de poder, en el sentido estricto de impotencia.

Referencias Bibliográficas

Da Matta, Roberto (1980) Carnavais, malandros e herois. Para uma sociologia do dilema brasileiro. Rio de Janeiro, Zahar.

Durkheim, Emile (1982) Las formas elementales de la vida religiosa. Madrid, Akal.

López, R. Daniel (2002). Construcción de la identidad. La Cabalgata de la Fe, Chaco, NEA, Argentina. 1996-2002. Universidad Nacional de Misiones. Programa de Posgrado en Antropología Social.

Roze, Jorge y Ana Pratesi (2001) Ejercicio del gobierno y respuestas desde sectores de la sociedad en un proceso de desterritorialización. El caso de la Provincia del Chaco. VI Seminario de la Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio (RIIGT), Universidad Nacional de Rosario.

Turner, Víctor (1974) Dramas, Fields and metaphors. Symbolic action in human society. Ithaca and London: Cornell University Press.

----- (1980) La Selva de los Símbolos. Madrid, Siglo XXI.

Weber, Max (1978) Sociología de la Religión. Buenos aires, La Pléyade.

ⁱ Una primera versión de este artículo fue presentado en el XXII° Encuentro de Geohistoria Regional. Instituto de Investigaciones Geohistóricas. CONICET. Resistencia, 4 y 5 de octubre de 2002.